

EDITORIAL

La Investigación y La Gestión del Conocimiento, pareja inseparable en la Obtención del saber

Que gran reto tienen entre sus manos los individuos que han decidido asumir la observación y estudio de eventos y situaciones como primer paso para analizar, evaluar y lograr la comprensión de fenómenos que rodean al ser humano... Es así como a través de la obtención de datos, y su posterior análisis llega la conversión de éstos en información, para el consecuente desarrollo de ideas que parten de hechos observados.

Conocimiento y poder son elementos que surgen de esa inquietud de estudiar lo que nos resulta necesario y/o interesante.

La investigación y el conocimiento que de ella se genera es multivariada, dinámica y permanente pues fluye constantemente, en la clara intención de construir montañas de saberes que serán la herencia propuesta para las generaciones ulteriores. Ese continuo proceso de investigación permite adquirir, refinar, adecuar, catalogar, aplicar y transformar lo encontrado en teorías, modelos, métodos y principios llegando a escala de valores, habilidades y propuestas para avanzar en la obtención de nuevas formas de hacer y ver las cosas.

El conocimiento representa en la actualidad uno de los bienes más apreciables que cualquier organización pueda contabilizar dentro de sus activos, pues constituye elemento clave para vivir, relacionarse con otros, así como crear e innovar en productos y servicios que conviertan el cotidiano vivir en un espacio más confortable y adecuado a los continuos cambios que rodean la existencia.

La gestión del conocimiento reconoce y maneja los valores más importantes de las organizaciones y de la sociedad a la cual sirve, cabe señalar el talento humano y el conocimiento que éstos poseen y que contribuyen a esa organización o sociedad en la cual conviven, en lo teórico y en lo racional, en el diario observar, todo lo que se necesita para la toma de decisiones y solución de situaciones por resolver.

Para alcanzar un crecimiento sostenido y sustentable de los sistemas productivos se hace necesario que se gestione la investigación y el conocimiento a los fines de lograr que trasciendan las expectativas de los usuarios internos y externos.

En este sentido, existen evidencias que la generación de conocimiento, producto de un proceso de investigación es exitosa en las unidades participantes de dicha investigación, pero existen claros indicios de deficiencia en cuanto a la transferencia de los conocimientos a ese entorno inmediato y cercano y más aún al entorno más distante.

El conocimiento se ha definido desde diferentes puntos de vista que abarcan lo relacionado con los datos y la información que son productos finales de todo proceso de investigación. Se puede percibir que la generación de conocimientos es la creación de nuevas ideas, el reconocimiento de nuevos patrones, la síntesis de disciplinas separadas y el desarrollo o adecuación de nuevos y viejos procesos.



Resulta tan extraordinario y ambicioso esos procesos investigativos donde el conocimiento fluye como corriente natural, que las organizaciones, entes o individuos que han de ser receptores de esa información, se encuentran ante una serie de interrogantes que es necesario precisar. Estas son: a. Lo que sabe que sabe, como el conocimiento que el individuo sabe que conoce y que podría estar siendo utilizado efectivamente para resolver problemas; b. lo que sabe que no sabe, comprendido por el conocimiento que se requiere pero que sabe que no posee. Por tanto, puede ser incorporado, identificando para ello las competencias requeridas y manejando programas de aprendizaje adecuados. c. lo que no sabe que sabe, es decir, lo posee pero no lo está siendo utilizado y d. lo que no sabe que no sabe, por lo que ignora que no conoce y es así como requiere un análisis más exhaustivo para identificar el conocimiento que falta o que se ha perdido.

Se estará en capacidad de establecer mecanismos de retroalimentación e intercambio que aseguren un aprendizaje permanente, un crecimiento sostenido y un desarrollo efectivo, si se parte de analizar estos flujos de conocimiento y los procesos implementados para facilitar su administración, desde su punto de generación, es decir la investigación, que se convierte en el productor y proveedor de conocimientos, hasta su destino, representado por los usuarios de ese conocimiento.

Las transformaciones y adecuaciones en el inventario de conocimientos suelen ser desencadenadas desde la relación dinámica que existe entre la necesidad de investigar, con el consecuente resultado, por demás, necesario y pertinente del conocimiento. En ello, la Revista Científica de la Facultad de Ciencias Veterinarias de LUZ ha reconocido que la responsabilidad es ineludible y no existe argumentación que exonere ese compromiso asumido por los investigadores o individuos que en permanente observación y análisis establecen respuestas a los “porqués” que circulan en el ambiente.

Dra. María Elena Peña Marcano

Profesor Titular

Cátedra Agronegocios

Facultad de Ciencias Veterinarias

